



Al lado, Vicente Marí al teléfono, Lorenzo Casanoves, Eduardo Pérez y David Casanoves en la finca El Alba en Albacete. Abajo, Santiago Rodrigo, responsable de la finca, donde se ha producido por primera vez alcachofa en verano

Sistemas de producción

Alcachofas en cantidad y momento

La firma Agriset ha introducido un nuevo sistema de producción de la alcachofa basado en la producción vía semilla. Este nuevo sistema viene a aportar una nueva cultura en la producción y consumo de este producto

Fernando Cuenca

inde@ediho.es

El consumidor de frutas y hortalizas disfruta, a la hora de adquirir sus productos en el punto de venta, las ventajas de una variabilidad y mejora fruto de los avances obtenidos dentro del juego varietal. Tomates con mejor aspecto, homogeneidad, larga vida posventa... es un claro ejemplo de ello. Sin embargo, no todas las especies tanto hortícolas como frutícolas gozan del mismo nivel de mejora genética y por lo tanto, muchos de estos productos entran en una especie de dinámica ante los ojos del consumidor como producto tradicional.

En este otro extremo de la exposición se puede incluir la alcachofa. Productivamente el abanico varietal comercial es casi nulo y en cuanto a su planificación de producción, es durante agosto cuando se procede a la plantación del estaquillado, para que sus primeras inflorescencias sean comercializadas desde ya bien entrado el otoño en cuanto a las procedentes de las zonas costeras valencianas hasta las últimas ya en la tardía primavera de las procedentes de La Rioja. Por lo

tanto se trata de un producto consumido con una cierta cultura invernal.

La firma Agriset ha introducido un nuevo sistema de producción de la alcachofa basado en la producción vía semilla. Este nuevo sistema, asociado a las características varietales de algunas de ellas, viene a aportar una nueva cultura en la producción y consumo de este producto.

Firmas como la valenciana Hnos.



Aparici han entrado con buen pie en esta nueva etapa de este producto. Según afirma Pepe Aparici, dentro del amplio número de especies producidas por su firma no se encontraba la alcachofa y tras informarse de las características de esta nueva modalidad de cultivo optaron por introducirlo en sus esquemas productivos. Las razones se basaban en dos, por una parte les permitía aportar un cultivo distinto para ocupar parte del terreno disponible en esas fechas en la finca «El Alba» en Albacete, y por otra, la producción se centraría en una época sin competencia en producto fresco y con ello con perspectivas de buenos precios.

Los resultados referidos a esta plantación han sido muy satisfactorios, según Pepe Aparici, ya que plantadas 4 ha de alcachofas a final de mayo, estas han estado produciendo de 25 a 30.000 kg./ha desde mitad de julio a septiembre.

En cuanto a los precios de mercado han sido muy interesantes si bien en un principio se tuvo que enfrentar con un cambio de actitud con respecto al consumidor. Como hemos dicho, la cierta cultura invernal asociada al consumo de la alcachofa supuso una precaución en las primeras compras, actitud que inmediatamente fue transformada por una ansiedad en la demanda que encontraba un producto de máxima calidad en un momento oportuno y en cantidad.

Al margen del consumidor final, ha entrado también con fuerza un colectivo como es la restauración, que asociado a una moda de incluir entre sus platos el de «hortalizas a la plancha», encuentra en la oferta en fresco veraniega de este producto un importante atractivo que repercute y es agradecido por sus clientes.

Tras los resultados de esta campaña, la inmensa mayoría fruto de ensayos, ya han tomado decisiones de ampliar los cultivos y los que han visitado estas plantaciones también han decidido incorporarlos en sus esquemas productivos. Como resultado, todo parece apuntar a que asistiremos durante estos próximos años a una revolución en cuanto a la producción, comercialización y consumo de este producto hasta hoy tan marcadamente estacional.